

**BREVE HISTORIA
DE LA VIDA COTIDIANA
DEL IMPERIO ROMANO**

Lucía Avial Chicharro



Colección: Breve Historia
www.brevehistoria.com

Título: *Breve historia de la vida cotidiana del Imperio romano*
Autor: © Lucía Avial Chicharro

Copyright de la presente edición: © 2018 Ediciones Nowtilus, S.L.
Doña Juana I de Castilla, 44, 3º C, 28027 Madrid
www.nowtilus.com

Elaboración de textos: Santos Rodríguez

Diseño y realización de cubierta: Universo Cultura y Ocio

Imagen de portada: *Aquiles en Skyros, situado en el oecus* de la villa romana La Olmeda en Saldaña (Palencia). Fuente: http://www.villaromanalaolmeda.com/export/sites/villaromana/galeria/galeria_imagenes/05-Mosaico_del_Oecus._Aquiles_en_Skyros_alta.jpg

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ISBN edición impresa: 978-84-9967-910-5

ISBN impresión bajo demanda: 978-84-9967-911-2

ISBN edición digital: 978-84-9967-912-9

Fecha de edición: febrero 2018

Impreso en España

Imprime: Servicecom

Depósito legal: M-460-2018

*A mis padres y a Nacho,
que lo son todo para mí.*

*Y a Marco Antonio,
por llenar mi vida de romanos.*

Índice

Introducción	13
Eje cronológico	17
Capítulo 1. Ianuarius	
La organización del Estado romano y la vida pública del ciudadano	25
Instituciones del Estado romano	26
La publicidad electoral en Roma	37
El gobierno de las provincias	40
La legislación y la justicia romanas	42
La política de protección social del Estado	46
Capítulo 2. Februarius	
El trabajo y la economía del mundo romano	49
La economía de las clases patricias	49
La economía de los équites	51
Los impuestos del mundo romano	52

La economía de la plebe	54
Las rutas comerciales del Imperio romano	65
Capítulo 3. Martius	
La vida cotidiana del hombre romano	69
Las clases sociales del mundo romano	70
El paterfamilias	75
El aseo y el vestuario del hombre romano	77
La religión romana	81
Capítulo 4. Aprilis	
La vida cotidiana de la mujer romana	89
El matrimonio en Roma	90
El divorcio en Roma	97
La matrona romana	99
Las vestales	106
La mujer plebeya	109
Capítulo 5. Maius	
La vida cotidiana de los niños romanos	111
El nacimiento	111
La educación	116
El paso a la vida adulta	119
Capítulo 6. Iunius	
La vida cotidiana de los esclavos y de los libertos	125
Los esclavos	126
Los libertos	134
Capítulo 7. Quintilis/Iulius	
La ciudad romana	137
La distribución de las ciudades	138
Las viviendas romanas	144
Los edificios públicos	157

Capítulo 8. Sextilis/Augustus	
El ejército romano	171
Los orígenes	171
Las legiones	174
Los cuerpos auxiliares	179
La función del ejército	182
La religión de los soldados	189
Capítulo 9. September	
El mundo rural romano	193
La consideración social de la agricultura y sus orígenes	193
La organización del territorio agrícola	198
Las <i>villae</i>	199
Capítulo 10. October	
Las culturas orientales del imperio	207
Antecedentes de la situación del Oriente romano	208
La vida cotidiana de las provincias orientales ...	212
Egipto	214
La provincia de Judea	216
La situación del Oriente romano	218
Capítulo 11. November	
El ocio en el mundo romano	221
Los juegos de azar	222
La literatura	223
Las termas	223
La prostitución	229
Los espectáculos de masas: el teatro, los juegos circenses y gladiatorios	234
Los banquetes	265

Capítulo 12. December	
El fin de la vida	271
La concepción de la muerte	272
El <i>funus</i> romano	274
Los monumentos funerarios	280
El luto	284
El suicidio	285
Epílogo	289
Bibliografía	293
Agradecimientos	297

Introducción

Cum Romae fueritis, romano vivite more
(Cuando a Roma fueres, como romano vivieres)

San Ambrosio de Milán

El Imperio romano tuvo su origen en la ciudad de Roma, que fue fundada el 21 de abril del año 753 a. C. por los gemelos Rómulo y Remo, hijos del dios de la guerra, Marte, y la vestal Rea Silvia. Esta ciudad, que en sus comienzos no era más que una simple aldea de pastores de los montes Albanos y del pueblo de los sabinos, asentada sobre el Palatino, se acabó convirtiendo en el poderoso imperio que llegó a conquistar todas las tierras circundantes del Mediterráneo, llegando hasta los lejanos territorios de Britania y de la Dacia.

Roma dividió su historia en tres fases: la Monarquía (del año 753 a. C. al 509 a. C.), la República (509-30 a. C.) y el Imperio (27 a. C.-476 d. C.), que se subdividía a su vez en Alto (30 a. C.-siglo II d. C.)

y Bajo Imperio (s. II d. C.-476 d. C.). Tras la caída de Roma en el año 476 d. C. a manos de los hérulos, el Imperio romano dejó de existir, y quedó de forma residual tan solo en la *pars orientalis*, la cual poco a poco se fue transformando en el Imperio bizantino, cuyo corazón era la ciudad de Constantinopla.

Aunque la expansión territorial romana había comenzado a finales del período republicano con la anexión de Grecia y de diversos reinos helenísticos, fue durante la etapa imperial cuando alcanzó su máxima hegemonía. Con el emperador Trajano se llegó a dominar la mayor extensión territorial, abarcando un imperio que iba desde las orillas del océano Atlántico en el oeste hasta las orillas del mar Caspio, mar Rojo y el golfo Pérsico al este, y desde el desierto del Sahara al sur hasta la agreste Germania (con los ríos Rin y Danubio como su frontera natural) y Britania al norte.

Es este el marco geográfico del que partimos en estas páginas, el del poderoso imperio que dominó el Mediterráneo. Para nuestra explicación sobre la vida cotidiana en el Imperio romano hemos decidido tomar un año al azar del Alto Imperio sin, por ello, olvidarnos de contar los antecedentes de toda la cotidianeidad de los romanos. Cada mes del año nos servirá de excusa para adentrarnos en los distintos apartados de la vida cotidiana romana, centrándonos en aspectos concretos, intentando acercarnos, aunque sea de forma breve, a la cotidianeidad de aquellos hombres y mujeres que hicieron posible la existencia del poderoso Imperio romano.

El motivo por el que hemos decidido dedicar cada capítulo de este libro a uno de los meses del calendario no es baladí. Cada una de las actividades cotidianas del hombre romano estaba presidida por fuerzas mágicas y divinas. En su día a día, la línea entre la religión y la

superstición no siempre estaba definida, lo que explica la gran importancia que les concedían a los augurios y a las fuerzas divinas. Ello fue lo que nos llevó a usar el calendario romano (del que hablaremos brevemente a continuación) como excusa para realizar la capitulación de este libro, confiando en que las fuerzas divinas que protegían cada mes nos ayuden en la labor que nos espera.

Antes de comenzar con nuestro primer mes, queremos dar un breve repaso al calendario romano. Es importante saber que los acontecimientos religiosos romanos se insertaron en un calendario lunar de 344 días, que se consideraba establecido por Rómulo y se dividía en diez meses (de marzo a diciembre). De esos días, 235 eran *fastos* (es decir, laborables), 192 eran *comitiales* (se podían celebrar actos públicos) y los otros 109 días serán *nefastos*, donde debía cesar toda actividad y solo se realizaban fiestas oficiales. El siguiente cambio vino de la mano del rey Numa Pompilio, quien reformó los meses (duraban ahora veintinueve o treinta y un días alternativamente) y añadió dos más (enero y febrero). De esta forma, el año lunar vino a durar 355 días, y tenía que ajustarse cada cuatro años con el ciclo solar añadiendo dos meses intercalares. La última reforma importante vino de la mano de Julio César en el año 46 a. C., quien estableció el llamado calendario juliano. El año tuvo, a partir de entonces, 365 días divididos en doce meses, y era necesario agregar un día bisiesto a febrero cada cuatro años. Pese a estas reformas, en el Imperio romano no existía un solo calendario oficial. Cada ciudad y cada provincia tenían uno propio organizado según el modelo de la capital, que podía modificarse siempre que la situación lo exigiese. Las fechas del calendario se encontraban distribuidas en función del ciclo ganadero y agrícola.

Pese a ello, nosotros seguiremos el calendario oficial de la ciudad de Roma para presentar los diversos capítulos de este libro.

El mes se encontraba dividido en un sistema bastante difícil de días, que habían heredado de aquel primer calendario lunar. No estaban numerados del uno al treinta y uno, sino que cada mes tenía tres fechas claves, que eran las *kalendae*, las *nonae* y los *idus*. Las *kalendas* eran el primer día de cada mes, que antiguamente habían coincidido con la luna nueva, mientras que las *nonas* eran el día cinco, excepto en marzo, mayo, julio y octubre cuando eran el día siete. Los *idus* suponían el día trece del mes, excepto (de nuevo) en marzo, mayo, julio y octubre, en los que se correspondían con el día quince. Era una fecha móvil, y habitualmente coincidía con la luna llena. El día anterior o posterior se indicaba añadiendo un adverbio (*pridie* o *postridie*), que señalaba de tal forma que se estaba «en el día anterior a las *nonas* de febrero» (que coincidía con el cuatro de febrero). Para las demás fechas, sencillamente se contaban los días que faltaban hasta llegar a la más cercana de esas tres fechas fijas, y se colocaba la expresión *ante diem* antes del número.

El día romano no se dividía en veinticuatro horas exactas como el nuestro, sino que se basaba en la luz solar. El día duraba doce horas, que variaban en extensión según hubiese luz solar o no, de tal forma que las horas del verano resultaban más largas que en invierno. Las horas estaban expresadas con los números ordinales y era la *hora prima* la que coincidía con el amanecer, mientras que la puesta de sol la indicaba la *hora duodecima*. Las horas diurnas se dividían en dos partes, solía hablarse de «antes del mediodía» o «después del mediodía», división que se mantuvo hasta el siglo IV d. C.

La noche se encontraba dividida en cuatro partes, denominadas *vigilia*, que estaban numeradas del uno al cuatro. Para medir las horas podían usar relojes de sol, llamados *horologium*, o de agua, las clepsidras.

No queremos terminar esta presentación sin aclarar que, a continuación, ofreceremos al lector algunas tablas y un mapa que le ayudarán, sin duda, a seguir la vida cotidiana de los romanos.

EJE CRONOLÓGICO

21 de abril del 753 a. C. Fundación mítica de la ciudad de Roma por Rómulo

Monarquía (753-509 a. C.)

509 a. C. Exilio del rey Tarquinio el Soberbio y fin de la monarquía romana

República (509-27 a. C.)

450 a. C. Ley de las XII Tablas

264 a. C. Comienza la primera Guerra Púnica

219 a. C. Comienza la segunda Guerra Púnica con la marcha a través de los Alpes de Aníbal

149 a. C. Comienza la tercera Guerra Púnica

LUCÍA AVIAL CHICHARRO

84-82 a. C.	Primera guerra civil
60 a. C.	Primer triunvirato entre Julio César, Pompeyo Magno y Craso
58 a. C.	Julio César inicia la Guerra de las Galias
49 a. C.	César cruza el Rubicón. Comienza la segunda guerra civil
15 de marzo del 44 a. C.	Asesinato de Cayo Julio César
43 a. C.	Segundo triunvirato entre Marco Antonio, Octavio y Lépido
31 a. C.	Batalla de Accio

Imperio (27 a. C.-476 d. C.)

27 a. C.	Comienzo del reinado de Octavio Augusto
14 d. C.	Muerte del emperador Augusto
64 d. C.	Incendio de Roma
69 d. C.	Año de los cuatro emperadores y fin de la dinastía Julio-Claudia
80 d. C.	Inauguración del Coliseo
312 d. C.	Batalla del Puente Milvio

Breve historia de la vida cotidiana del Imperio romano

313 d. C.	Edicto de Milán
380 d. C.	El cristianismo se convierte en la religión oficial
395 d. C.	El emperador Teodosio divide el imperio en dos partes: Imperio romano de Occidente e Imperio romano de Oriente
476 d. C.	Caída del Imperio romano de Occidente



Mapa del Imperio romano durante el reinado de Trajano.

Breve historia de la vida cotidiana del Imperio romano

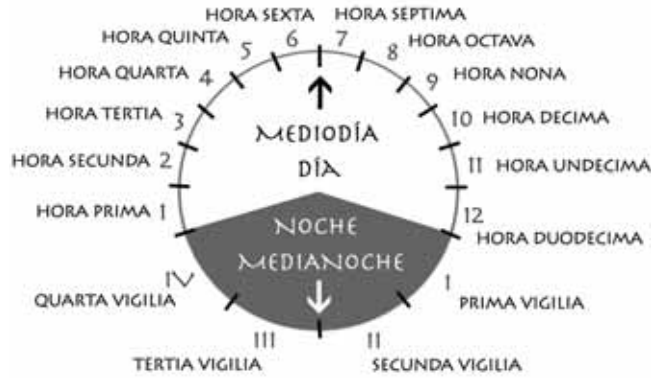


En el período de gobierno de este emperador, Roma alcanzó su máxima expansión provincial.

	FERIAE	FECHA	EN HONOR DE
IANUARIUS	AGONIA	1 ENERO	JANO
	CARMENTA	15 ENERO	CARMENTA
FEBRUARIUS	SUPERCALIA	15 FEBRERO	RÓMULO, JÚHO
	QUINTILIA	17 FEBRERO	MARTE, JÚHO
	FEALIA	21 FEBRERO	JÚPITER
	TERMINALIA	23 FEBRERO	TERMINUS
	REQUIRUM	24 FEBRERO	FIN DE AÑO
	EQVIVIA	17 FEBRERO - 14 MARZO	MARTE
MARTIUS	MATRONALIA	1 MARZO	JÚHO
	ANNA PERENNA	11 MARZO	ANNA PERENNA
	LIBERALIA	17 MARZO	LIBER
	QUINQUATRIUS	19 MARZO	MARTE
	TURIBUSTRIUM	21 MARZO	MINERVA
	LANDO REX. CONSTITIAT F	24 MARZO - 24 MAYO	CRIBEL, MARTE
APRILIS	FOROECIA	11 ABRIL	TELLUS
	CERIALIA	17 ABRIL	CERE
	FARILIA	19 ABRIL	FALES
	VINALIA	21 - 23 ABRIL	JÚPITER, VENUS
	ROSGALIA	21 ABRIL	ROSGIS
MAYUS	LEMURIA	7º MAYO	DÍA DE LOS ESPUNTO
	MERCURIAEA	11 MAYO	MERCURIO
	AGONIA	21 MAYO	MARTE
	TURIBUSTRIUM	21 MAYO	VULCANO
JUNIUS	CARNALIA	1 JUNIO	CARNA
	VESTALIA	11 JUNIO	VESTA
	ANDO STERCUS DELATUM	11 JUNIO	MATER, MATUTA, VESTA
QUINTILIS JULIUS	POPULIFUGUM	1 JULIO	JÚPITER
	NONAE CARBOTINAE	7 JULIO	JÚHO
	STIVAL DE CASTOR Y POLL	11 JULIO	CASTOR Y POLLUX
	ESCARIA	11 - 13 JULIO	JÚPITER
	NEPTUNALIA	11 - 14 JULIO	NEPTUNO
	FURINALIA	11 JULIO	FURINA
SEXTILIS AUGUSTUS	FEATIVAL DE JOVE	11 AGOSTO	JÚPITER
	FORTIVALIA	17 AGOSTO	FORTUNA
	VINALIA ALTERA	17 AGOSTO	JÚPITER Y VENUS
	CONSUALIA	21 AGOSTO Y 11 DICIEMBRE	CONSUS
	VULCANALIA	21 - 24 AGOSTO	VULCANO
	OPIDONIVIA	21 AGOSTO	OPIS
	VOLTURNALIA	27 AGOSTO	VOLTURNIS
SEPTEMBER	IGUS DE SEPTIEMBRE	11 SEPTIEMBRE	JÚPITER Y JUNO
OCTOBER	MEDENTRIALIA	8 - 11 OCTUBRE	MEDENTRIA
	PONTINIALIA	11 OCTUBRE	PONTUS
	EQVIV OCTOBER	11 OCTUBRE	MARTE
	ARMILUSTRIUM	11 OCTUBRE	MARTE
NOVEMBER	AGONIA	8 - 11 DICIEMBRE	JANO Y AGONIO
	SATURNALIA	17 - 21 DICIEMBRE	SATURNO
DECEMBRIS	OPALIA	11 DICIEMBRE	OPIS
	DIVALIA	11 DICIEMBRE	SOLSTICIO
	LARENTIALIA	21 DICIEMBRE	ACCA LARENTIA

Tabla con el calendario romano. Aparecen reflejadas las principales festividades del mundo romano, con los días en los que se celebraban y los dioses a quienes estaban dedicadas.

Breve historia de la vida cotidiana del Imperio romano



Las horas del día. Se dividían de prima a duodécima durante las horas de luz solar, mientras que la noche se encontraba separada en cuatro vigilias.

SISTEMA MONETARIO Y SU EQUIVALENCIA EN ÉPOCA DE AUGUSTO

ORO	ORO	PLATA	PLATA	OBICALCO	OBICALCO	COBRE	BRONCE	BRONCE
AUREO	2	25	50	100	200	400	800	1600
	QUINARIO	125	25	50	100	200	400	800
		DENARIO	2	4	8	100	200	400
			QUINARIO	2	4	8	100	200
				SESTERCIO	2	4	8	100
					DUPONDIO	2	4	8
						AS	2	4
							SEMI	2
								QUADRANS

El sistema monetario y sus equivalencias. El sistema monetario romano fue variando a lo largo de toda su historia, modificando sus valores y, en ocasiones, el metal con el que estaban elaboradas las monedas.

1

Ianuarus

La organización del Estado romano y la vida pública del ciudadano

Con el mes de *Ianuarus* empezaba el año romano (sobre todo a partir de la reforma del calendario en el año 153 a. C., cuando *Ianuarus* y *Februarius* pasaron de ser los últimos meses del año a los primeros), momento que aprovecharemos para acercarnos un poco más a la organización del aparato estatal y burocrático del Estado romano y conocer sus engranajes e instituciones. Este será uno de los capítulos más arduos y complejos de nuestro libro porque, sin duda, el sistema político romano no es fácil de entender, pero creemos que es sumamente necesario realizar este recorrido antes de comenzar con la verdadera vida cotidiana. Además, cada vez que empezaba un año, la mayoría de los cargos, sobre todo los cónsules, tomaban posesión de su puesto y, por ello, este (y no otro) es el mejor mes para acercarnos al Estado.



Retrato de Lucio Junio Bruto, primer cónsul de Roma. Después de la caída de la monarquía, los cónsules como Junio Bruto gobernaban el Estado en colegialidad, tratando de evitar posibles tiranías. Museos Capitolinos. Fotografía de la autora.

designado como propretor y se le designaban ciertos territorios para que los gobernase durante un año.

Los ediles podían ser de dos tipos, curules y *plebis*. Los ediles curules suponían una magistratura colegiada y patricia, y se elegían en los *comitia tributa*, con jurisdicción de tipo civil y criminal. Como



Publicidad electoral en la Via dell'Abbondanza de Pompeya. Como sucede a día de hoy, las calles de la ciudad eran el mejor escenario para que un candidato se publicitase e intentase darse a conocer a sus posibles votantes. Fotografía de la autora.

publicitario. Los monumentos funerarios, además, cumplían con la intención de publicitar a la familia, dándole un reconocimiento de dignidad. Sin embargo, estaba mal considerado el hacerse publicidad en actos multitudinarios. Asimismo, podía encontrarse mucha publicidad electoral plasmada en pintadas en las paredes, realizadas sobre una pared previamente preparada con un fondo blanco de cal con colores rojo y negro.

También se recomendaba hacerse publicidad electoral hablando con el pueblo, dándose a conocer como un candidato accesible y preocupado por sus necesidades. Otra buena forma de hacerse publicidad consistía en la solicitud del voto mediante la *prensatio*, que era

2

Februarius

El trabajo y la economía del mundo romano

Februarius, el segundo mes del año, no existía en el antiguo calendario lunar romano (que solo tenía diez meses) hasta que el rey Numa Pompilio ordenó que se agregase. Se encontraba dedicado a Februus o Februo, dios de las purificaciones y guía de los difuntos, y a Februa, madre de Marte, por lo que hasta el 153 a. C. se consideraba el final del año. En este momento, se convirtió en el segundo mes del año, dedicado a las ceremonias para alejar los malos espíritus (sobre todo aquellos que podían perjudicar las cosechas, los ganados y la salud) y, por supuesto, a la purificación.

LA ECONOMÍA DE LAS CLASES PATRICIAS

Para sustentarse y poder mantenerse en su día a día (sobre todo en el caso de los aristócratas que debían

LUCÍA AVIAL CHICHARRO



Relieve con el trabajo de un orfebre. Las clases más elevadas de la sociedad veían con malos ojos a quienes tenían que trabajar con sus manos, como es el caso de este orfebre. Museo della Civiltà Romana. Fotografía de la autora.

3

Martius

La vida cotidiana del hombre romano

Martius era el mes dedicado al dios Marte, una divinidad guerrera y de carácter claramente masculino que protegía a los hombres, especialmente a los soldados. Asimismo, era el momento en el que se volvían a abrir las campañas militares tras el descanso del invierno y cuando comenzaba la renovación de la primavera. También fue el primer mes del año cuando en el calendario solo existían los diez meses lunares y antes de ser sustituido por *Ianuaris*. Pese al carácter guerrero masculino de *Martius*, este mes también estaba dedicado a las mujeres, ya que se encontraba bajo la protección de la *Magna Mater* (la diosa madre) y contenía numerosas festividades femeninas, como las *Matronalia* (las fiestas de las mujeres casadas). Sin embargo, por la vinculación con Marte y con la apertura de la estación bélica, creemos que es la mejor

LUCÍA AVIAL CHICHARRO



Estatua del cónsul Marco Claudio Marcelo. Solo a los ciudadanos romanos libres les estaba permitido usar la toga, que era habitualmente de color blanco, aunque había algunas excepciones como la que llevaban los cónsules, que tenía una banda morada. Museos Capitolinos. Fotografía de la autora.



Tríada Capitolina. Los dioses más importantes del panteón romano eran los pertenecientes a la Tríada Capitolina, presidida por Júpiter, acompañado por Juno y Minerva. Museos Capitolinos. Fotografía de la autora.

tenían otra tríada divina que los protegía y a quien daban culto en el monte Aventino. Esta tríada plebeya, que no tuvo culto a nivel estatal, estaba compuesta por los dioses agrarios Ceres, Liber y Libera. Ceres fue la protectora de la agricultura, frecuentemente confundida con Tellus, la Tierra, mientras que Liber y Libera eran una pareja de dioses que favorecía la fecundidad, tanto la humana como la divina.

Ciertos sectores de la población, como los comerciantes, los soldados y los intelectuales, desarrollaron una gran devoción hacia las religiones orientales, las cuales les ofrecían un carácter salvífico, el control

4

Aprilis

La vida cotidiana de la mujer romana

Aprilis es el mes dedicado a la diosa Venus (asimilada a la diosa etrusca Apu, nombre del cual deriva el del mes) pero también se vinculaba con el florecimiento de las flores y de las plantas, por su relación etimológica con la palabra *aperire*, que significa 'abrir'. Por todo ello, creemos que es el mejor mes para acercarnos a conocer cómo era el día a día de las mujeres en la Antigua Roma. Como más adelante nos centraremos en la infancia de los romanos, comenzaremos a conocer a la mujer romana una vez que ya es adulta, es decir, a partir de los doce años aproximadamente.

La sociedad romana era profundamente patriarcal y, como tal, la mujer tenía un papel secundario en ella. Sin embargo, y comparando con otras sociedades de la Antigüedad (sin ir más lejos, con la propia Grecia), las mujeres romanas gozaban de una gran libertad, sobre todo durante la etapa del imperio.

LUCÍA AVIAL CHICHARRO



Retrato de Paquio Próculo y su esposa. El matrimonio legal estaba reservado exclusivamente a los ciudadanos libres, los demás habitantes de Roma solo tenían derecho a la unión a través de la fórmula del *connubium*. Museo de Capodimonte. Fotografía de la autora.

con la lanza denominada *hasta caelibaris*). La boda se iniciaba entonces con la toma de los auspicios, con el fin de averiguar si la voluntad de los dioses era positiva para la nueva pareja. Si les eran propicios se firmaban a continuación las *tabulae nuptiales* o contrato nupcial. Tras la firma, la *pronuba* unía las manos derechas de los cónyuges (la *dextrarum iunctio*), que se consideraba la forma simbólica de afirmar la unión matrimonial. A continuación, la novia pronunciaba la fórmula ritual



Relieve con la representación de un matrimonio. Aunque la mayor parte de los matrimonios se hacían por conveniencia, en ocasiones eran por amor, que se reflejaba en las representaciones de sus estelas funerarias. Museo Nacional de Arte Romano.

Fotografía de la autora.

Este hecho se debía a que la forma tradicional del matrimonio romano era la llamada *conventio cum manu*, que provocaba que la *patria potestas* (antes a cargo del padre de la novia) pasase a ser prerrogativa de su esposo. La justificación que realizaban los romanos para someter a su mujer a la *manus* era el hecho de que consideraban que sufría de fragilidad de ánimo (*levitas animi*), por lo que necesitaba una fuerte tutela masculina. Normalmente, eran los matrimonios entre patricios quienes usaban esta forma, mientras que los plebeyos preferían un matrimonio *sine manu*.

Existían diversos tipos de uniones matrimoniales, que se vinculaban con el hecho de que la mujer quedase sometida a su esposo. La más antigua de

LUCÍA AVIAL CHICHARRO



Estela de Lutatia Lupata. Los cambios en la moralidad romana trajeron consigo una gran libertad para las mujeres, que comenzaron a instruirse y a comportarse como los varones, para escándalo de muchos nobles romanos. Museo Nacional de Arte Romano de Mérida. Fotografía de la autora.

5

Maius

La vida cotidiana de los niños romanos

El mes de *Maius* se encontraba dedicado a la antigua diosa itálica Maya, que acabó asimilada a su homónima griega. Maya protegía y se relacionaba con el crecimiento de los seres vivos, lo que la hace idónea para acercarnos a conocer cómo era la infancia de esos romanos que ya hemos visto en su etapa adulta.

EL NACIMIENTO

El parto de un hijo se desarrollaba normalmente en la misma casa, donde la mujer era atendida por una comadrona, que estaba acompañada de una ayudante. Este se realizaba sentada, sobre la llamada silla gestatoria, sin nada que pudiese aliviar los dolores y con la comadrona ayudándola a dar a luz mientras su



Bulla de oro. A los recién nacidos se les colocaba en el cuello un amuleto, hecho de diversos materiales, con el que se protegían contra el mal de ojo. Al cumplir la mayoría de edad, lo depositaban en su larario familiar como ofrenda.

relata Plutarco en sus escritos. La *bull*a podía elaborarse con diversos materiales, que iban desde el cuero hasta el oro, aunque los más pobres sustituían este colgante por un nudo en el cinturón que realizaba las mismas funciones protectoras. Inicialmente, la *bull*a había sido privilegio solo de los jóvenes patricios cuyos

6

Iunius

La vida cotidiana de los esclavos y de los libertos

El origen del mes de *Iunius* no está excesivamente claro. Hay quienes consideran que se llamaba así por estar dedicado a los más jóvenes (*iunior*) y otros que lo vinculan con la diosa Juno, la cual protegía todo el mes. Sin embargo, otra interpretación considera que fue llamado así en honor a Junio Bruto, quien expulsó al último rey de Roma y fue proclamado primer cónsul. Nosotros nos vamos a quedar con esta idea, que vinculaba *Iunius* con la libertad adquirida por el pueblo romano gracias a la acción de Junio Bruto, de tal forma que en este mes veremos a los esclavos, quienes deseaban la libertad que habían obtenido los libertos, el otro grupo que conoceremos aquí.

LUCÍA AVIAL CHICHARRO



Estela de la esclava Lucunda. Segóbriga. Algunos esclavos, sobre todo aquellos que eran hijos de su amo como Lucunda, conseguían ganarse su amor y su afecto, y entablar una relación muy cercana. Fotografía de la autora.

7

Quintilis/Iulius

La ciudad romana

El mes de *Quintilis* había recibido este nombre sencillamente por ser el quinto dentro del antiguo calendario lunar romano. Fue denominado así hasta que el cónsul Marco Antonio le dio el nombre de *Iulius* en honor al dictador perpetuo Cayo Julio César, quien había nacido el undécimo día de este mes y, además, había sido el reformador del calendario y había establecido el llamado calendario juliano. Escogemos el mes de Julio César para hablar sobre la ciudad romana, acercándonos un poco más a su organización y urbanística.

Muchas de las ciudades romanas de las diversas provincias tenían como origen el establecimiento de un campamento romano, lo que influía notablemente en su planificación, que seguía, en muchos casos, el mismo patrón urbanístico. Normalmente las ciudades de nueva planta seguían el mismo esquema, el cual

trataremos de ver a continuación, mientras que las que ya existían previamente intentaban adaptarse a la planimetría romana.

LA DISTRIBUCIÓN DE LAS CIUDADES

Las ciudades se encontraban organizadas en diversas calles a partir de las dos principales, que eran el *Decumanus Maximus* y el *Cardus Maximus*. Dentro de los distintos tipos de calles se podían encontrar las *viae*, que eran las más anchas y medían entre 4,8 y 6,5 metros (lo que permitía que dos carros se cruzasen o adelantasen sin tocarse), el *actus* (camino por donde solo podía pasar un carro), los *vici* (las callejuelas estrechas), los *angiporti* (pequeños callejones), los *semitae* (auténticos senderos urbanos) y los *itinera* (caminos para peatones). Las calles en cuesta podían recibir, asimismo, el nombre de *clivi*. Algunas de estas calles podían desembocar en pequeñas plazas con fuentes, bancos y templos, que se convertían en un auténtico lugar de esparcimiento para el viandante.

Las calles también podían encontrarse empedradas o incluso tener aceras. Para cruzar de una acera a otra existían unos rudimentarios pasos de cebra, consistentes en grandes bloques de piedra colocados uno junto a otro. Su uso era clave en los días de lluvia (ya que las calles se convertían en verdaderos ríos) porque permitían cruzar sin mojarse. Además, estos pasos y aceras tan elevadas eran muy útiles cuando las ciudades estaban construidas en pendiente, puesto que para limpiarlas se soltaba el agua sucia (de las letrinas o de las termas, por ejemplo), que corría por las calles llevándose la inmundicia, cuyo hedor nos sería muy difícil de soportar en la actualidad. En las encrucijadas



Calle de Pompeya. Las principales calles de una ciudad romana se llamaban *Decumanus Maximus* y *Cardus Maximus*. A partir de ambas, se establecía la planimetría de la ciudad. Fotografía de la autora.

LUCÍA AVIAL CHICHARRO



Paso de cebra de una calle en Pompeya. La existencia de los «pasos de cebra» romanos tenía como finalidad evitar pisar el suelo sucio o mojado. Fotografía de la autora.

de todas estas calles se situaban pequeños altares dedicados a los *Lares Compitales*, los dioses que protegían los cruces de caminos y el barrio donde habitaban. Se les representaba siempre jóvenes, yendo emparejados, y se les rendía culto durante la festividad de los *Compitalia*.

En su mayor parte, las calles no tenían luz, por lo que se quedaban a oscuras por las noches. Cuando salían, los ciudadanos ricos llevaban esclavos con antorchas que iluminaban y, además, protegían a su amo. En la ciudad había cuadrillas de vigilantes nocturnos que portaban antorchas, que recibían el nombre de *sebaciaria*, y trataban de mantener la tranquilidad y la seguridad. En cambio, durante el día las calles



Entrada a los *cubicula* de una *domus* en Pompeya. Los dormitorios de las *domus* eran muy pequeños y oscuros, y servían exclusivamente para dormir, por lo que se hacía vida en el resto de estancias del hogar. Fotografía de la autora.

los dueños de la casa. Eran muy pequeños y oscuros, porque solo quedaban iluminados por candiles y lucernas. El mueble principal era la cama, que se encontraba cerrada por tres lados y cuyo colchón se apoyaba directamente sobre unas tiras de cuero que conformaban el somier. El colchón estaba cubierto por dos mantas, la primera para proteger el colchón y la segunda para tapar a quien allí durmiese. Luego se decoraba con una colcha o cubrecama, que estaba elaborada con los más finos tejidos siempre que pudieran permitírselo. Para protegerse del frío y la suciedad del suelo se colocaba en la habitación una alfombrilla, normalmente de la misma calidad que la colcha de su cama.

LUCÍA AVIAL CHICHARRO



Lucerna. Los hogares romanos podían iluminarse mediante el uso de antorchas o de pequeños candiles de aceite, llamados lucernas. Museo Nacional de Arte Romano. Fotografía de la autora.

Breve historia de la vida cotidiana del Imperio romano



Dos imágenes de la *mensa ponderaria* (con las medidas y pesos oficiales) del mercado de Pompeya. Para evitar problemas y posibles acusaciones de estafa, las autoridades de la ciudad establecían cerca de los mercados el sistema de pesos y medidas oficial. Fotografía de la autora.

Breve historia de la vida cotidiana del Imperio romano



Parte de la red de alcantarillado de Ostia. Los romanos aprendieron de los etruscos cómo realizar las redes de alcantarillado de una ciudad y tomaron la cloaca Máxima como ejemplo. Fotografía de la autora.

Breve historia de la vida cotidiana del Imperio romano



Dos fuentes públicas en Pompeya (arriba) y Herculano (abajo).
En casos de sequía, el agua de las fuentes era la única que no se cortaba y servía como punto de abastecimiento para los ciudadanos. Fotografía de la autora.

8

Sextilis/Augustus

El ejército romano

Los ciudadanos romanos libres que no se consideraban patricios o caballeros se dividían en dos clases, podían ser proletarios o soldados. Durante el mes de *Sextilis* (renombrado *Augustus* por un decreto del Senado para homenajear al emperador Augusto, ya que antes recibía su nombre por ser el sexto mes del año) nos acercaremos a conocer un poco más cómo era la vida de esta parte tan importante del pueblo romano, los soldados.

LOS ORÍGENES

A comienzos de la República, el ejército estaba conformado por campesinos-soldados, los cuales durante la campaña militar (que se desarrollaba durante los meses de primavera y verano) acudían a luchar, para luego

Breve historia de la vida cotidiana del Imperio romano



Escultura del dios de la guerra, Marte. El dios Marte fue uno de los más reverenciados por el pueblo romano, ya que era el padre de los gemelos Rómulo y Remo. Museos Capitolinos.
Fotografía de la autora.

9

September

El mundo rural romano

El mes de *September* (o *Septembris*) era el séptimo mes de aquel antiguo calendario establecido por Rómulo, posición a la que debe su nombre. Germánico, hijo del emperador Claudio, le dio su nombre a este mes, pero este cambio solo duró hasta el reinado de Domiciano, momento en el que se volvió a renombrar como *September*. Hemos escogido este mes para tratar el campo y el mundo rural romano, debido a que en esta fecha se celebraba la vendimia, ocasión propicia para conocer cómo era la agricultura.

LA CONSIDERACIÓN SOCIAL DE LA AGRICULTURA Y SUS ORÍGENES

Dentro del mundo romano, la agricultura se consideraba la principal fuente de riqueza y de diferenciación



Mosaico del dios de la vegetación y los frutos, Vertumno. La agricultura dentro del mundo romano se consideraba como la fuente principal de riqueza, y prueba de ello es que la mayor parte de las festividades del calendario se relacionaban con el ciclo agrícola. Museo Arqueológico Nacional. Fotografía cortesía de Ignacio Carracedo Justo.

tipo de granja era trabajada fácilmente por el propio dueño con su familia y unos dos o tres esclavos, lo que nos da una idea del pequeño tamaño que tuvieron. Trabajaban a mano, usando a lo sumo herramientas muy sencillas, y se dedicaban sobre todo al cultivo intensivo de verdura o cereal. Eran estos campesinos

10

October

Las culturas orientales del imperio

El mes de *October* u *Octobris* recibió este nombre por ser el octavo mes de aquel primer calendario lunar. Su nombre llegó a ser cambiado por el del emperador Domiciano, pero a su muerte (y tras la *damnatio memoriae* —práctica política consistente en condenar y borrar el recuerdo de alguien, considerado un enemigo, tras su muerte— que sufrió) volvió a recobrar su antigua denominación. Durante *October* haremos un breve viaje por las provincias orientales del Imperio romano, tratando de comprender cómo, pese a que sufrieron el influjo de la romanización, siguieron manteniendo parte de su cultura anterior.

11

November

El ocio en el mundo romano

El ocio siempre ha sido muy importante a lo largo de la historia; el hombre siempre ha intentado buscar actividades lúdicas que le divirtiesen en su tiempo libre. Los romanos no iban a ser menos, y llenaron su ocio con distintos pasatiempos, como podían ser los juegos de azar, los espectáculos públicos, el acudir a las termas o, incluso, la prostitución. En el mes de *November* o *Novembris* (cuyo nombre tan solo indicaba que estaban en el noveno mes del año) daremos un breve repaso a todo aquello que entretenía al romano a lo largo de su vida.

Cuando eran niños, preferían jugar con canicas (unas bolitas hechas de diferentes materiales como la piedra, el hueso o el vidrio) y con muñecas (las *puppae*). Además, muchos de sus juegos incluían la imitación de los adultos, por lo que jugar a ser soldado, por

LUCÍA AVIAL CHICHARRO



Escena erótica de un burdel pompeyano. Era muy habitual ver decorados estos edificios con las especialidades de las prostitutas que allí trabajaban. Fotografía de la autora.

diferenciarse de las otras mujeres a través de su ropa y aspecto, como hemos visto anteriormente.

El prostíbulo tenía distintas estancias, entre las que destacaban las pequeñas *cellae* donde daban sus servicios, y estaba decorado con todo tipo de pinturas de escenas eróticas. Estaba regentado por el *leno*, que era quien llevaba el negocio y solía quedarse con la mayor parte de los ingresos de las rameras.

En Roma se habían vulgarizado unas pequeñas fichas, llamadas *tesserae*, que se utilizaban como entradas para el circo o para otros actos. Estas fichas llegaron al ámbito sexual y, durante el reinado de Tiberio, surgieron las *spintriae*, elaboradas con metal (generalmente, de bronce o de latón) con una forma parecida a las monedas, aunque el Estado no se encargase de su



Máscara teatral que representaba al dios Pan. Muchos actores empleaban máscaras para ayudar a mostrar los sentimientos del personaje al público, por lo que estos objetos se convirtieron en un elemento decorativo más de los teatros. Museo Arqueológico de Córdoba. Fotografía de la autora.

LUCÍA AVIAL CHICHARRO



Anfiteatro de Pompeya. Como en los estadios de fútbol modernos, el público se peleaba dentro de los anfiteatros, lo que provocaba que a veces Roma cerrase una temporada el edificio como forma de castigo, algo que ocurrió en el de Pompeya.
Fotografía de la autora.

fuentes literarias donde se nos relata la existencia de estos combates.

Tal y como ocurría con los hombres, el origen de la gladiatura femenina se encontraba en los combates rituales funerarios, lo que podemos ver en el siguiente texto de Nicolás de Damasco:

Los romanos presentaban los juegos de gladiadores, una práctica que les fue dada por los etruscos, no solo en los festivales y en los teatros, sino también en sus banquetes. Es decir, algunas



Mosaico de la Casa de los Gladiadores. Las luchas de gladiadores fue uno de los temas preferidos dentro del arte romano, las cuales podemos encontrar tanto en lucernas como en pinturas o mosaicos. Kourion (Chipre). Fotografía de la autora.

ofreciendo el cuello de forma voluntaria para ser degollados por su oponente:

¿Qué gladiador mediocre ha dejado escapar un lamento, cuál ha mudado alguna vez su rostro? ¿Cuál se ha comportado ignominiosamente, no ya cuando resistía en pie, sino una vez caído a tierra? ¿Cuál, una vez caído a tierra, ha retirado su cuello ante la orden de recibir el golpe? Tal es la fuerza del entrenamiento, la preparación y la costumbre.

Cicerón, *Tusculanas*, 2.17



Mosaicos con luchas de gladiadores donde se pueden ver los signos que acompañaban a sus nombres, como el de *obiit*. Con este tipo de signos se indicaba quién había ganado la batalla o, incluso, qué gladiador había perdido la vida en ella. Museo Arqueológico Nacional. Fotografía cortesía de Ignacio Carracedo Justo.

junto a ellos podían aparecer sus nombres. Al lado del caído en el combate se observaba también un signo, que era habitualmente la O cruzada de *obiit* (murió). Cuando era perdonado, en ocasiones se colocaba la M de *missus*, y a los vencedores los acompañaba normalmente la abreviatura VIC, de *victor*.



Mosaico con escena pugilística. Para hacer los combates de boxeo más violentos aún, los púgiles llevaban en sus guantes pinchos, que servían para herir y tratar de desfigurar al oponente. Ostia. Fotografía de la autora.

se retirase. La violencia de estos combates hizo que casi todos los púgiles fuesen esclavos, pertenecientes a pequeñas compañías, ya que solían terminar con la cara desfigurada. El coste de estos espectáculos no debía ser excesivo y el premio que obtenía el púgil pasaba a ser de su propietario.

En el circo se celebraban los *ludi circenses*, que consistían en carreras de carros o de caballos. Empezaban con una procesión religiosa, acompañada por diversos músicos, danzantes o carros con estatuas de dioses, y que terminaba en la propia arena del anfiteatro. El inicio del espectáculo se marcaba con la aparición del patrocinador del mismo, que recibía

LUCÍA AVIAL CHICHARRO



Escena de cuadriga victoriosa. Tanto los aurigas como los caballos victoriosos eran muy apreciados por el público, al que le gustaba incluso representarlos en mosaicos u otros objetos. Museo Arqueológico Nacional Romano. Fotografía de la autora.

de uno a otro mientras los animales corrían a gran velocidad.

La mayor parte de los aurigas eran esclavos y solían proceder de la provincia donde competían, además de ser (en ocasiones) propiedad del *editor* que organizase los juegos. Pese a su condición esclava, adquirirían gran fama, y eran conocidos por el público al igual que los mejores caballos. Conocemos muchos nombres de aurigas y de caballos, que eran considerados verdaderos héroes que hacían ganar grandes sumas de dinero y honores a las cuadras y los colores por los que competían: «Yo, el famoso Marcial, conocido por las

12

December

El fin de la vida

Con *December* o *Decembris* tenemos el fin del año y, para nosotros, será el fin de la vida, por lo que en este mes explicaremos cómo vivían la muerte los romanos. Además, supondrá el fin de este pequeño (pero intenso) recorrido que hemos realizado, tratando de entender mejor cómo era el día a día de todos aquellos habitantes del Imperio romano. Antes de dar comienzo al mundo de la muerte debemos decir que *December* debe su nombre al hecho de ser el décimo mes del año según el primer calendario romano, aunque con las posteriores reformas pasaría a ser el decimosegundo. En este mes se celebraban diversas fiestas como las Saturnales o aquellas que se relacionaban con la regeneración de los dioses solares (que volvían a nacer en el solsticio de invierno). Es la misma regeneración y esperanza de vida que se tenía tras el fallecimiento

LUCÍA AVIAL CHICHARRO



Urna cineraria. Algunas de las urnas cinerarias eran dobles, lo que permitía el enterramiento conjunto de un par de personas, como un matrimonio o un padre y un hijo. Museos Capitolinos. Fotografía de la autora.

amigos pronunciaban su nombre para, a continuación, aplicarle fuego con las antorchas. En ocasiones, los animales domésticos que tenía eran sacrificados sobre la pira para que pudiesen acompañarlo en su ultratumba. Como vemos, la ceremonia del *funus* se acompañaba de todo tipo de ofrendas que, o bien se arrojaban al fuego con el cuerpo, o bien se depositaban en la tumba para componer con ello el ajuar funerario. Entre las ofrendas, lo más habitual era encontrar vajillas (que podían contener los alimentos para el difunto que le nutrirían en el más allá), ungüentarios o lacrimatorios de vidrio, clavos de hierro (con sentido de protección contra el mal de ojo), lucernas (que servían



Reproducción de la pared de un columbario. Las personas más pobres se asociaban en los *collegia funeraticia*, lo que les permitía contar con los ritos funerarios y un monumento donde descansar cuando falleciesen. Museo Nacional de Arte Romano. Fotografía de la autora.

oh huésped, y añade bálsamo a las rosas rojas. Mi urna no llorada goza de una perpetua primavera. No he muerto: solo he cambiado mi mundo» (Ausonio, *Epitaphia*, 31).

Quienes no podían permitirse costearse un monumento propio solían enterrarse en enterramientos colectivos, que pagaban en vida. Cuando la incineración fue el rito mayoritario, se levantaron los columbarios, unas enormes estructuras que sirvieron para albergar gran número de urnas y que fueron llamadas así por su gran parecido con los palomares. Habitualmente, estaban parcialmente enterrados y tenían forma rectangular, con una gran cantidad de nichos alineados. Alrededor de la pared, en la zona de la base, se colocaba

Epílogo

Con la caída del Imperio romano en el año 476 d. C. y la deposición de su último emperador, Rómulo Augústulo, asistimos también al cambio paulatino de la vida cotidiana de toda esa gente que habitaba el antiguo mundo romano. La llegada de los pueblos bárbaros de origen germano, junto con la crisis económica y la implantación del cristianismo como religión oficial del imperio, modificaron gran parte de todas estas costumbres romanas que hemos estado viendo durante nuestra breve aventura. Aunque la llegada de los pueblos bárbaros siempre se ha visto como un momento de ruptura radical, debemos aclarar que no fue así, ya que asistimos a un proceso de transformación cultural complejo en el que los invasores traen su propia cultura pero a la vez intentan adaptarse a la de la civilización que acaban de conquistar. Esta

Bibliografía

- ALFARO, C. *El tejido en época romana*. Cuadernos de Historia, n.º 29. Madrid: Editorial Arco Libros, 1997.
- ALFÖLDY, G. *Nueva historia social de Roma*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2012.
- ANGELA, A. *Un día en la antigua Roma: vida cotidiana, secretos y curiosidades*. Madrid: La esfera de los libros, 2007.
- , *Amor y sexo en la antigua Roma*. Madrid: La esfera de los libros, 2015.
- ARROYO DE LA FUENTE, M. A. *Vida cotidiana en la Roma de los Césares*. Madrid: Alderabán, 2013.
- BEARD, M. *SPQR: Una historia de la antigua Roma*. Barcelona: Crítica, 2016.

Agradecimientos

Un libro no se escribe solo, sino que necesita de la ayuda y paciencia de muchas personas que merecen tener su huequecito en él.

Mi primer agradecimiento tiene que ser para Jorge García, mi director de tesis, el cual no solo me orienta en este largo camino del doctorado, sino al que además debo agradecer todas las oportunidades que me brinda, entre ellas, el poder haber escrito este libro.

Agradezco a todos mis amigos el apoyo y cariño que me proporcionan. Raquel (y ahora el pequeño Diego) y Macarena, gracias por estar ahí desde tiempos inmemoriales, sois las mejores. Laura, Israel, Gonzalo, José Luis y Víctor, gracias por ser los mejores amigos-arqueólogos que me podía haber encontrado. A Bea, por ser mi chica Duet favorita. A mi amigo Nacho, gracias por seguir ahí pese a la distancia. A

Las imágenes se insertan con fines educativos.
Se han hecho todos los esfuerzos posibles para contactar
con los titulares del *copyright*.
En el caso de errores u omisiones inadvertidas, contactar
por favor con el editor.